

Arturo Pérez-Reverte. ESCRITOR

“Salamanca es la coprotagonista de la historia de Lorenzo Falcó”

“Falcó”, la última novela del periodista, narra las aventuras de un espía de dudosa moralidad que se mueve como pez en el agua en la Guerra Civil en otoño de 1936, cuando la capital salmantina era el epicentro del bando nacional

ALEJANDRO SEGALÁS | SALAMANCA

ESPÍAS, requetés, falan-
gistas, altos mandos
militares afines a Fran-
cisco Franco, guardias civiles,
portugueses, legionarios, perio-
distas internacionales en busca
de noticias, traficantes de ar-
mas, buscavidas y todo tipo de
pelajes del paisaje de una Guer-
ra Civil española que comenza-
ba con Salamanca como capital
del bando nacional. En este con-
texto, en otoño de 1936, se sitúa
la última aventura del escritor
Arturo Pérez-Reverte en la que
cuenta las andanzas de Lorenzo
Falcó, un espía amoral que en la
cama, la bebida y la guerra no
tiene ni patria ni bandera. La
capital salmantina es coprota-
gonista de esta historia de glam-
our, mentiras, mujeres guapas
y elegantes, muerte y espionaje.
Los soportales de la Plaza Ma-
yor de noche suponían un bos-
que peligroso donde si no tenía
uno la documentación adecuada
en el bolsillo podía acabar dan-
do “un paseo” a ninguna parte o
dormir en el cuartelillo.

–El Casino, Café Novelty,
Gran Hotel, Puente Romano...
¿Un libro muy salmantino?



Arturo Pérez-Reverte, autor de la novela “Falcó”, ambientada en la Salamanca de 1936.

Presentación mañana en el Teatro Liceo. Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) presentará mañana en el Teatro Liceo su último libro, Falcó, a las 20.00 horas. La entrada es libre hasta completar el aforo. El autor fue reportero de guerra durante veintidós años, de 1973 a 1994. A lo largo de ese tiempo cubrió más de dieciocho guerras. Su primera novela publicada fue El húsar (1986), a la que siguieron más de veinticuatro obras de ficción: El maestro de esgrima (1988), La tabla de Flandes (1990), El club Dumas (1993), La sombra del águila (1993), Territorio comanche (1994), Un asunto de honor (1995), La piel del tambor (1995), La carta esférica (2000), La Reina del Sur (2002), Cabo Trafalgar (2004), El pintor de batallas (2006), Un día de cólera (2007), El Asedio (2010), El tango de la Guardia Vieja (2012), El francotirador paciente (2013), Hombres buenos (2015) y ahora Falcó.

–Salamanca fue la capital del bando nacional en otoño de 1936 y es donde comienza y transcurre gran parte de esta historia. Visité varias veces la ciudad para documentarme y visualizar las localizaciones que aparecerían en el libro. Es lo más divertido de las novelas, el ámbito de la documentación y poder jugar como un niño a trasladar la Salamanca de aquella época a la actual. Después, el acto de la escritura es más automático.

–En sus visitas para documentarse no encontrarse el Gran Hotel supondría un punto de nostalgia y tristeza...

–Ya me dio mucha pena cuando lo derrumbaron. Siempre me he hospedado en los hoteles de toda la vida, clásicos. En Salamanca antes siempre me quedaba en el Gran Hotel y ahora no verlo me desoló. Al ha-

ber estado antes conocía su estructura y lo tenía visualizado para ambientar la novela en las escenas que transcurren allí. También fui al Casino, donde fueron muy amables y me facilitaron documentación y me enseñaron todo lo que quería ver. Además, leí muchos libros, revistas, mapas de la época y periódicos locales para hacerme una idea de cómo era aquella Salamanca de 1936. Lo que suponía una simple capital de provincia, en el buen sentido, en esos inicios de la Guerra Civil se convirtió en un hervidero de personajes y en el epicentro del bando nacional.

–Lorenzo Falcó puede ser el nuevo Alatraste ¿o eso son palabras mayores?

–Me he divertido tanto escribiendo esta primera novela de Falcó que seguro que habrá tres

o cuatro más. Ya estoy trabajando en las siguientes. Después, los lectores dirán si es el nuevo Alatraste o no.

–¿Más aventuras de este descarado espía en Salamanca?

–Todavía no tengo claro las nuevas localizaciones pero los salmantinos no pueden tener queja con todo el protagonismo

“Me dio mucha pena cuando derrumbaron el Gran Hotel y ver que ya no forma parte de la Salamanca actual. Me gustan mucho este tipo de hoteles de toda la vida, clásicos”

que tiene la ciudad en esta primera novela.

–¿Veremos las cámaras rodando el inicio de Falcó en el Casino o en el Puente Romano?

–Ya me lo han pedido, pero, de momento, he dicho que no. Hasta que el personaje de Falcó no esté bien formado en el imaginario del lector no quiero que lleven su historia al cine. Cuando se llevan personajes de forma prematura a la gran pantalla se pueden estropear. Cuando los lectores ya hayan leído tres o cuatro libros de él y sus andanzas será el momento de que pueda dar el salto al cine.

–Alatraste y Falcó son grandes amantes, grandes bebedo-

“Al protagonista de la historia le da igual el bando en el que esté. Le mueve la aventura, el peligro, el glamour y las mujeres pero no vive la Guerra Civil por ideas”

res y parece que han nacido para matar pero son muy diferentes...

–Totalmente. Alatraste es un antihéroe moral, con sus principios, sus códigos y sus lealtades, pero Lorenzo Falcó es amoral. Se trata de un lobo que caza sólo. Un golfo simpático, pero sin valores. Alatraste desde el punto de vista ético puede salvarse y Falcó no tiene salvación de ningún tipo.

–¿De qué parte estamos?”
Le pregunta Falcó a su jefe tras el inicio de la Guerra Civil...

–Le da igual. Le mueve la aventura, el peligro, el glamour y las mujeres pero no vive la Guerra Civil por ideas. La contienda es el contexto donde transcurre la historia pero no se trata de debatir las ideas y los bandos que participaron. No era mi intención contar la Guerra Civil.

–¿Falcó no tiene bando para evitar que el libro sea azul o rojo?

–No. No se trata de ocultar nada. Mi visión de la Guerra Civil no importaba. El personaje no toma partido por ningún bando, pero el autor sí lo hubiera hecho. Insisto, en este caso el autor y el personaje van por formas de pensar distintas.

–Personajes históricos como Francisco Franco y José Antonio Primo de Rivera pasan por la novela en un segundo plano...

–Yo no pretendía contar la Guerra Civil, sino que es el escenario de las aventuras de Lorenzo Falcó. El protagonista es él y Salamanca la coprotagonista de esta historia. La contienda no deja de ser el telón de fondo de la novela.

–En el bar de Lola (lugar imaginario donde Pérez-Reverte alterna y tuitea, especialmente los domingos), ¿le tirarías Falcó los trastos a Lola a riesgo de llevarse un revés o ahogaría en un vaso los recuerdos de sus múltiples aventuras?

–Se tomaría unas copas con nosotros y recordaría batallas e historietas que ha vivido en sus múltiples viajes pero después acabaría acostándose con Lola.

¿Falcó sería un gran compañero de barra?

–Yo me correría una juerga con Falcó pero sin embargo si necesitara a alguien para poner a mi familia a buen recaudo confiaría en Alatraste.